IRMA (GLICMAN) ADELMAN

(1930 - 2017)

Nació en Cernowitz, Rumania. “Mi papá era un empresario socialista, algo frecuente entre los judíos de Europa del este. Se salvó de ser fusilado porque el oficial a cargo era amigo de un tío mío. Soy hija única. A pesar de ser judía estudié en un colegio de monjas católicas. En 1939 migramos a Palestina... Influyeron en mi formación mis padres, mi educación inicial y el trauma de la Segunda Guerra Mundial (esto último me enseñó que en lo único que puedo confiar es en el capital humano)” (Adelman, 1988). “Mudarnos de Bucarest a Palestina implicaba conseguir una visa. Mi padre, previsor, durante años había depositado fondos en el Banco Lloyds, de Londres. Tuvimos que coimear a oficiales turcos... En Israel, como físicamente no era apta, aprendí el código Morse, para transmitir información militar” (Adelman en Zilberman, 2014).

Estudió en la universidad Hebrea de Jerusalén y en la de California (Berkeley). “En Berkeley el administrador me preguntó qué iba a estudiar. Cuando le respondí ‘ciencias sociales’, me dijo: ‘decídase: ¿sociología o economía?’. Entonces elegí economía” (Adelman en Zilberman, 2014). En Berkeley “conocí al físico Frank L. Adelman [no confundir con el economista Morris Albert Adelman], con quien me casé en 1950... Tanto mi esposo como yo trabajamos demasiado como para dedicarnos a hacer vida social. Con el tiempo lo inevitable sucedió: nos divorciamos en 1980... ¿Cuándo es el momento ideal para ser madre? Mientras se estudia un posgrado o cuando se consigue una cátedra fija... En Berkeley Robert Dorfman era el único rayo de luz... Aprendí econometría de George Kuznets” (Adelman, 1988).

Enseñó en su alma Mater y en las universidades Stanford, John Hopkins, Northwestern y Maryland. “No indujo a sus alumnos a que profundizaran el trabajo interdisciplinario, por temor a arruinarles sus carreras profesionales” (Gagnier, en G-S, 2002). “Siempre supe, como mujer, que nadie me tomaría en serio a menos que demostrara que dominaba la técnica del análisis económico... Stanford estaba completamente segregado hasta que me contrataron a mí... A las economistas jóvenes les recomendaría que planificaran bien sus vidas, que buscaran el equilibrio y un ambiente profesional flexible. Afortunadamente el ámbito académico es muy flexible” (Adelman en Zilberman, 2014).

“En el verano de 1962, en Washington, conocí a Cynthia Taft Morris, quien en su juventud había sufrido poliomielitis, teniendo que usar muletas desde entonces. En consecuencia, su movilidad era limitada. Me tuve que encargar de presentar nuestros trabajos en conferencias, etc. Lamentablemente, su menor exposición hizo que la profesión subestimara su aporte a los trabajos que realizamos en forma conjunta. Es una historiadora económica con fuerte inclinación institucional... Fuimos muy sorprendidas por los hallazgos que incluimos en Crecimiento económico...” (Adelman, 1988). “El trabajo que realicé con ella muestra la existencia de una relación íntima entre los aspectos económicos y extraeconómicos del proceso de crecimiento y desarrollo, en los países en vías de desarrollo... El proceso de desarrollo no es para nada lineal” (Adelman, en G-S, 2002). Rostow (1990, p.368) lista los indicadores socioculturales y políticos, utilizados por Adelman y Taft Morris en sus análisis.

A partir de 1971 trabajó en el Banco Mundial, “donde comencé un programa de investigación destinado a plantear una política que distribuyera más ampliamente los beneficios del desarrollo, entre los pobres. Desde el punto de vista metodológico, con la colaboración de Sherman Robinson construí un modelo computable complejo pero realista, simplificado a posteriori en base a los análisis de sensibilidad. La idea era modelar el cambio estructural y la intervención gubernamental a largo plazo... Así nació el primer modelo de equilibrio general computable... En los ejercicios encontramos que aumentar la igualdad de la distribución personal o familiar del ingreso era muy difícil, por lo cual había que trabajar sobre la estrategia de desarrollo” (Adelman, 1988).

“En 1977 ocupé la cátedra Cleveringa, en la universidad Leyden, creada por la reina de Holanda para conmemorar la resistencia de dicha universidad, a la orden dictada por los nazis de expulsar a todos los profesores judíos” (Adelman, 1988).

“Sentí la discriminación contra la mujer, por primera vez, cuando me doctoré en 1955. En aquel momento era notoria... Durante cierto tiempo lo que me resultó más difícil fue no amargarme” (Adelman, 1988). “En mi obra publicada no sentí discriminación por ser mujer, pero hubiera tenido más impacto si la hubiera publicado siendo profesor de Harvard” (Adelman, en G-S, 2002). “Cuando en materia de desarrollo enfatice la importancia de la distribución del ingreso y la lucha contra la pobreza, perdí popularidad frente a las oficinas de planeamiento de los países en vías de desarrollo” (Adelman, 1988).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Adelman? Porque “hizo contribuciones significativas al desarrollo de modelos de equilibrio general computable, aplicables al planeamiento del desarrollo, y junto con Taft Morris fue pionera en la aplicación de nuevas técnicas de análisis multivariado, para el estudio de la interacción de las fuerzas económicas, sociales y políticas, en el proceso de desarrollo económico” (Blaug, 1985). “La clave de su obra es el sistemático enfoque holístico que aplicó al desarrollo económico... Fue pionera en el enfoque interdisciplinario... Dejó una marca imborrable en desarrollo económico, como campo de estudio... Buena parte de su obra fue inspirada por su labor empírica, desarrollada principalmente en Corea del Sur” (Zilberman, 2014).

En 2003 fue galardonada como miembro distinguido de la Asociación Americana de Economía, “por sus contribuciones al análisis económico, la medición y el análisis estadístico; por su labor pionera en el uso de análisis de factores y análisis discriminante, y también por haber sido de las primeras en utilizar modelos de simulación” (AER, junio de 2004).

“Cuando comencé mi carrera, desarrollo económico no existía como disciplina... Hoy es un campo de estudio en estado de confusión... Me gustaría que el trabajo se basara más en la realidad” (Adelman en Zilberman, 2014). “Mis trabajos entusiasman a quienes están en la cima de la profesión, y por consiguiente tienen capital humano para quemar, y a quienes recién se inician, y no tienen capital humano para perder” (Adelman, en G-S, 2002). “Mis ideas no aparecen con frecuencia en los trabajos de los otros economistas, porque yo prefiero el enfoque inductivo, existe un sesgo contra los trabajos publicados hace más de 5 años y es difícil absorber todo el material de golpe” (Adelman, en G-S, 2002).

“Es una economista atípica, por cuanto sus trabajos reflejan la combinación de compasión y rigurosidad técnica... En Teorías del crecimiento y el desarrollo mezcló humanidad, entusiasmo y habilidades analíticas... Busca permanentemente cuantificar los fenómenos cualitativos asociados con el crecimiento y el desarrollo económicos, particularmente en los países en vías de desarrollo... Insiste en la interdependencia que existe entre el desarrollo económico y el cambio sociopolítico... Fue pionera en el uso de técnicas multivariadas... Para ella `no existe una sola explicación para el subdesarrollo’” (Dimand, Dimand y Forget, 2000). “En su opinión, la redistribución, la reforma agraria y la educación básica, son prerequisites de cualquier política de desarrollo” (Beaud y Dostaler, 1995).

Es autora de Teorías del crecimiento y desarrollo económicos, publicado en 1964; La teoría y diseño del desarrollo económico, con E. Thorbecke, publicado en 1966; Sociedad, política y desarrollo económico: un enfoque cuantitativo, que viera la luz en 1967; Enfoques prácticos al planeamiento económico: segundo plan quinquenal de Corea, publicado en 1969; Desarrollo económico y equidad social en países en vías de desarrollo, con C. T. Morris, publicado en 1973; Política de distribución del ingreso en países en vías de desarrollo: Corea, con S. Robinson, publicado en 1977; Redistribución previa al crecimiento; una estrategia para países en vías de desarrollo, publicado en 1978; Instituciones y estrategias de desarrollo, ensayos seleccionados, publicado en 1995; y Economía de las villas, publicado en 1996.

“Siempre enfoqué mis investigaciones hacia las formulación de políticas, aunque mi primera experiencia práctica se dio por accidente. La Agencia para el Desarrollo Internacional recibió un pedido urgente de ayuda por parte de Vietnam; ansiosa por viajar, me postulé. Cuando llegué a Saigón me sorprendieron 2 cosas: que la gente no estaba muy interesada en la guerra (porque debido al conflicto armado los propietarios habían dejado de cobrar las rentas), y que la situación era mucho peor de lo que imaginaba. Mi vinculación con Corea del Sur también comenzó de manera fortuita” (Adelman, 1988).

“Tibor Scitovsky me aconsejó que nunca leyera los antecedentes referidos al país que iba a visitar y asesorar, para que primero pudiera analizar la realidad con ojos frescos. En Corea del Sur encontré una población muy motivada... Cuando le pregunté al viceprimer ministro cuáles eran los objetivos de su país, me contestó: `veo a Corea del Sur como un bote que ha

estado a merced de las olas, quiero un bote estable'... La partición de Corea dejó en el norte los recursos naturales. Por eso, aprovechando la motivación de la población, sugerí una estrategia de desarrollo basada en el uso de los recursos humanos y orientada hacia la exportación, comenzando por las industrias del juguete y las pelucas... Me condecoraron con la Orden de la Torre de Bronce, el máximo galardón para civiles extranjeros" (Adelman en Zilberman, 2014).

"En algún momento Joan Violet Robinson asesoraba a Corea del Norte, y yo a Corea del Sur, por lo que mi esposo afirmaba, con humor, que la guerra entre las 2 Coreas finalmente sería una guerra entre 2 mujeres" (Adelman en Zilberman, 2014).

"En la década de 1950 se enseñaba historia de las doctrinas económicas, y los doctorandos debían aprobar un examen sobre historia económica. No más, lo cual limita el horizonte de cobertura de los estudios" (Adelman, en G-S, 2002).

Adelman, I. (1988): "Confessions of an incurable romantic", Banca nazionale del lavoro quarterly review, 166, setiembre. Reproducido bajo el título "Mi life philosophy", American economist, 34, 2, otoño de 1990, y en Szenberg, M. y Ramrattan, L.: Reflections of eminent economists, Edward Elgar, 2004.

Beaud, M. y Dostaler, G. (1995): "Adelman, Irma", Economic thought since Keynes, Routledge.

Blaug, M. (1985): Great economists since Keynes, Cambridge University Press.

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Dimand, R. W.; Dimand, M. A. y Forget, E. L. (2000): A biographical dictionary of women economists, Edward Elgar.

Grossbard-Shechtman, S. (2002): "Explorations. Irma Adelman: a pioneer in the expansion of economics", Feminist economics, 8, 1, marzo.

Rostow, W. W. (1990): Theories of economic growth from David Hume to the present, Oxford university press.

Zilberman, D. (2014): "A conversation with Irma Adelman", Annual review of resource economics, 6.